

**DIRECTORA:**  
SARA CASAL Vda. DE QUIROS  
Apartado 1239  
Teléfono 3707  
OFICINA mi casa de  
habitación  
BARRIO: La California  
Av. 1ª Calles 27-29

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica  
Sancionada y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción Mensual

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XII

San José, C. R., Domingo 25 de Junio 1944

No. 602

## El Papa en Conferencia con la Prensa



El Supremo Pontífice Pío XII recibe en el salón del trono del Vaticano a los corresponsales y fotógrafos de la prensa de las Naciones Unidas. La conferencia del Papa con la prensa, que no ha tenido precedente, se celebró poco después que las fuerzas nazis habían sido arrojadas de Roma y se batían en retirada hacia el norte de Italia.

## A nuestros suscritores

La Buena Prensa es la tarea más dura y difícil a que se puede una dedicar. Pocas muy pocas personas comprenden el bien que hace. En los momentos actuales es importantísima, pues es el alimento espiritual que perdura. Una revista moral y religiosa es como el aceite espiritual de las almas que penetra los hogares y llega a las almas dejando sembrado en el corazón de los que la leen, muy varios sentimientos.

A unos los conforta a otros les da luz en muchos problemas de difícil solución y muchos sienten con su lectura como un descanso espiritual en medio del ambiente pagano que nos rodea.

Para los indiferentes en cuestiones morales y religiosas, que viven sólo para ellos mismos, que no se preocupan de los graves problemas que afectan el hogar y la sociedad, que son base del bienestar moral y social de la patria, para esos, una revista moral y religiosa es una majadería, es una verdadera pesadilla que canta constantemente contra los mismos lacras sociales, que aburre, y aborrecen a las personas que emprenden esa labor de decir la verdad. Y lo que más duele es, que los que debieran apoyar nuestra labor, no lo hacen, ¿por indiferencia? ¿Por qué nuestra labor no está con sus ideas? de ninguna manera. Es porque la buena prensa tiene que ser combatida en toda forma.

Pero nosotros pensamos que si nos hemos sostenido hace trece años es porque hay un grupo de buenos hogares católicos cuyos ideales sociales y religiosos están de acuerdo con el espíritu de nuestra revista y estamos seguras que continuarán apoyándonos y ayudándonos en toda forma, es a ellos a quien nos dirigimos en este momento de nuevas dificultades.

A causa del Código de Trabajo y de la carestía de la vida constantemente los obreros piden aumento de jornal y naturalmente quienes pagan ese aumento no son los dueños de la imprenta sino los que nos vemos obligados a enviar nuestros trabajos a la imprenta.

Hemos tenido en estos últimos tiempos como cuatro aumentos, y en esta semana nos aumentaron un 10%. El primer aumento que tuvimos fué de un 50%.

Si bien es cierto que últimamente ha aumentado el número de suscritores, no es en suficiente número para contrarrestar el aumento,

No podemos aumentar el precio de la revista. Los anunciantes que tenemos son muy buenos cooperadores de nuestra labor. No podemos aumentar mucho los anuncios porque entonces la lectura disminuiría y ese no sería nuestro objeto. Sólo aumentando el número de páginas pero que hubiera anuncios permanentes podríamos hacerlo, pero esto no es seguro porque son muy pocos los que se sacrifican por un ideal moral y religioso.

La única solución más práctica y segura es aumentar el número de suscritores pero en forma tal que compense los aumentos y que como justa retribución de nuestra labor nos quede alguna ganancia. Y no debe olvidarse que ha habido muchos suscritores que nos han quedado debiendo mucho dinero, pues por consideraciones hubimos de enviarles la revista en espera de que pagarían y no lo hicieron.

Hasta aquí nuestras explicaciones en la esperanza que cada suscriptor se convierta en un agente para conseguir nuevos suscritores.

*Sara Casal Vda. de Quirós*

**¡No abandonemos a Jesús en el Sagrario! ¡En espíritu lleguemos y adorémosle!**

## Manos Sacerdotales

*Señor, hoy el milagro de la blancura he visto,  
Hoy contemplé el prodigio de la infinita luz.....  
Hoy vi tus manos puras, blanquísimas, ¡Oh Cristo!  
Clarificar las manos del hombre ante la cruz.....*

*Bañaste con tus sacras unciones misteriosas  
Aquellos dedos lívidos, que encadenó tu amor  
Y desde entonces fueron sus yemas milagrosas*

*Capaces, por lo humildes, de sostener a un Dios!.....  
¡Oh manos enjorjadas de luz, sacerdotales,  
Qué en épocas lejanas soñó Melquisedech!  
¡Oh manos de los buenos patriarcas ancestrales  
Olor de panes ázimos, de olivos y de miel!.....*

*¡Qué sois ante estas manos humanas y divinas  
Olor de blancas hostias, de vino y santidad;  
Humanas porque arrancan del hombre las espinas,*

*Divinas porque elevan a Dios sobre el altar?.....  
Señor, por ellas pido, por esas manos blancas,  
Que ungió con sus prodigios tu mano de Rabi  
Señor, si han de mancharse       ¿Por qué no las  
  [arrancas?.....  
Sí, arráncalas si pierden su límpido matiz!.....*

*Mas no, déjale al mundo la gloria de esas manos.  
El mundo necesita de luz, y ellas son luz.....  
Sin ellas no podrían hallarte los humanos,  
Sin ellas no vendrías a nuestras almas Tú*

## Bettina de Holst Hijos

*Se complace en ofrecerle Lananas para Tejer:*

**MASLLORENS - PERLE - MAMITA**

*Consérvalas, Oh Cristo, porque ellas son las únicas  
Que al ver a los impíos erguirse contra Dios  
Temblando de respeto desgáranse las túnicas  
y aplacan la implacable justicia del Señor.....*

*Porque ellas son dos hondas y limpias claridades,  
Que ahuyentan de las almas la atmósfera invernal  
Porque ellas del humano e interno Tiberiades  
Humillan con un gesto la ronca tempestad.....*

*¡Oh manos las de Cristo divinas y llagadas!.....  
¡Oh manos las del hombre, que Cristo consagró;  
Divinas cuando elevan las hostias consagradas,  
Humanas cuando alivian el íntimo dolor.....*

*Consérvalas, oh Cristo, porque ellas son las buenas  
Hermanas de los pobres que tienen hambre y sed,  
Porque ellas les reparten la miel de sus colmenas,  
El agua de sus fuentes, el trigo de su mies.....*

*Porque ellas son las dulces, las lívidas, las blancas,  
Porque ellas no se cansan de orar y bendecir...  
Porque, Señor, si un día del mundo las arrancas  
¿A dónde irán los hombres sin ellas y sin Tí?.....*

*¡Oh manos milagrosas, oh manos ancestrales,  
Oh manos enjoyadas de eterna claridad!.....  
¡Oh manos mensajeras de paz, sacerdotales;  
Olor de blancas hostias, de vino y santidad!.....*

RUDY VALL

PRIMER PREMIO

De "Verbum"

## El Búcaro Roto

*El búcaro en que muere esa flor pura,  
un golpe de abanico lo quebró;  
y tan ligera fu la rozadura  
que ni el más leve ruido se advirtió.*

*Pero la breve, imperceptible grieta,  
con marcha lenta y precisión fatal,  
prosiguiendo tenaz su obra secreta  
rodó todo el circuito de cristal.*

*El agua fué cayendo gota a gota,  
y la espléndida flor marchita veis;  
aunque nadie lo sabe ni lo nota,  
roto el búcaro está; ¡no lo toquéis!*

*Así, a veces, la mano más querida  
nos roza sutilmente el corazón,  
y lenta se abre su secreta herida,  
y se mustia la flor de su ilusión.*

*Todos lo juzgan sano, entero, fuerte;  
mas la oculta lesión creciendo va.  
Nadie su mal desconocido advierte;  
pero no lo toquéis; ¡roto está ya!*

SULLY-PRUDHOMME

(Traducción de D. Teodoro Llorente).

# La Vida de Religión en el Sagrado Corazón de Jesús

Podemos considerarla sucesivamente bajo el punto de vista de los cuatro fines del sacrificio.

**VIDA DE ORACION:** El espíritu Santo con tanta solicitud había formado a Gertrudis en la religión perfecta, le enseñó ante todo: "a adorar a Dios por medio de Jesucristo, como la primera y la más sublime de todas las devociones", siendo siempre el corazón de Nuestro Señor, perfecto adorador del Padre y el órgano celeste por el cual ella ofrece a Dios sus homenajes de adoración.

Respecto a nosotros, el Espíritu Santo desea más que en los tiempos pasados, hacernos entrar en la vida de adoración y el Corazón de Jesús desea ardientemente comunicarnos sus sentimientos de adoración perfecta: "*Ha llegado la hora en que aquellos que adoran al Padre le adoren en espíritu y en verdad*". Nada hay más señalado, nada más consolador en medio de las tristezas presentes, que esta difusión de la gracia de adoración esta multiplicación de las obras establecidas para la adoración, de Institutos religiosos consagrados a la adoración. Esto tiende en primer lugar a la difusión misma del espíritu Eucarístico, que parece ser una de las gracias de los últimos tiempos y en que la adoración constituye la forma primera y principal. Esto tiende también a la necesidad especial de nuestro siglo en que la rebelión contra Dios alcanza los últimos límites, es necesario que la adoración que es la sumisión a Dios, llegue a un desarrollo sin límites, de manera que la reparación sea igual al mal, por este motivo la divina Providencia que cuida, en cada época, de enviar a la Iglesia remedios o puestos a los males que la desolan, derrama sobre ella, en el siglo presente, el espíritu de adoración.

Debemos, pues, tocar el punto que ahora se propone a nuestra meditación, con ardien-

tes deseos de sacar provecho de él y con una confianza sin límites; pues nada contribuye más a inflamar los deseos y aumentar la confianza, que este pensamiento: Sé que entro en el plan de la Providencia y que me conformo con la voluntad divina, regla de todo deseo; sé que estoy en la corriente actual de la gracia que me guiará dulcemente y me hará nadar en la abundancia.

1.—**ADORACION EUCARISTICA:** El alma eucarística debe adorar al Señor en unión con el Corazón de Jesús, y por el Corazón de Jesús, que es el modelo y el órgano de toda adoración perfecta. El primer acto del sacrificio de Jesús, al descender al altar, como antiguamente, en su entrada en el mundo, es un acto de adoración: "*He aquí que vengo, oh Dios mío, a cumplir vuestra voluntad! Os reconozco por mi Creador y mi Soberano Maestro y mi Corazón se somete enteramente a Vos. Vos sois quien me habéis dado mi cuerpo y todo lo que poseo; vengo a sacrificaros todo mi ser para reconocer mi entera dependencia*". El alma eucarística ¿puede hacer nada mejor que apropiarse estos sentimientos del Corazón de Jesús, al entrar en el santuario para reconocer con él y por él, el soberano dominio de Dios, someterse a él de todo corazón y abandonarsele completamente? Por aquí debe comenzar nuestro sacrificio, y si nos sentimos impotentes en presencia de esta Majestad infinita, usemos del Corazón de Jesús que suplirá por nuestra incapacidad y ofrecerá al Altísimo

## ALMACEN ROMULO ARTAVIA

DEPOSITO DE ABARROTES  
Y ARTICULOS DE PRIMERA  
CLASE

Precios sin competencia

Teléfono 3058

Apartado 653

por nosotros, sus homenajes de adoración perfecta. Nuestro Señor pone su divino Corazón a disposición del alma eucarística, como un servidor solícito, así lo decía a Santa Gertrudis, desea ardentemente ayudarnos a cumplir con Dios nuestros deberes de religión, y para El es una alegría muy viva, una dulce gloria, suplir lo que nos falta; usemos del Corazón de Jesús, y estaremos seguros que nuestros homenajes no serán ya indignos del Dios tres veces santo.

2.—SOLEMNE ADORACION CON EXPOSICION DEL SANTISIMO SACRAMENTO. La adoración solemne con exposición del Santísimo Sacramento parece ser la que mejor conviene al alma eucarística, porque bajo esta forma Jesús-Hostia se muestra del modo más admirable, como objeto, modelo, y órgano de nuestras adoraciones. Así vemos que las obras de adoración adoptan más y más esta forma, y sí, en los dos últimos siglos, algunos institutos se han fundado para la adoración sin exposición, todas las fundaciones de este siglo se han consagrado a la adoración solemne con exposición. Con esta solemnidad, también, se ha establecido la adoración perpetua, que tiende a hacerse cada día más general en nuestras diócesis; y ya, desde muchos siglos, la adoración de las Cuarenta Horas, que existe perpetuamente en Roma, se practica constantemente con la exposición del Santísimo Sacramento.

I.—Esta forma, como hemos dicho, nos muestra mejor a Jesús-Hostia como el objeto de nuestras adoraciones; ella le propone directamente a nuestro culto y nos invita por sí misma a rendirle nuestros homenajes, *venite, adoremus Dominum*. En la exposi-

*venite, adoremus Dominum*. En la exposición solemne Jesús se muestra como divino sol, de quien recibimos la luz, el calor y la vida; como Rey coronado de gloria, a quien debemos someternos; está sobre su trono rodeado de honor y majestad, recibiendo los homenajes de los Angeles que forman su corte y que nos invitan a adorarle con ellos.

II.—Bajo esta forma sin embargo, Jesús no deja de ser el modelo de nuestras adoraciones, porque es siempre Hostia escondida que se sacrifica, que se humilla, que se anonada. He aquí la adoración perfecta: que el alma eucarística considere el modelo que se le propone de lo alto, que resplandece a sus miradas en medio de las gracias que Dios la prodiga, de las luces que la inunda, y sentirá que es preciso que permanezca siempre escondida, que se sacrifique enteramente a la majestad divina, de quien lo ha recibido todo, que se humille a proporción de los dones que el Señor le ha hecho, que se aniquile por la sumisión más completa, por la dependencia más absoluta.

Lo mismo respecto a sus hermanos que ella representa cerca de Jesús, o más bien, con el mismo Jesús, ella sentirá que sólo tiene una cosa que hacer: imitar al Salvador que siempre vive en estado de Hostia para interceder en su favor; que se humilla por ellos, que se hace su esclavo; que por ellos se hace obediente en la Eucaristía de una manera más tierna todavía que en el Calvario; que se aniquila por ellos todavía más que sobre la Cruz, a fin de ser siempre Jesús su Salvador. Que el alma eucarística se una a estos sentimientos y los ofrezca a Dios, sin cesar, por sus hermanos, por medio del Corazón eucarístico de Jesús.

## 6 DE JULIO: JUEVES SACERDOTAL

A las 6.30, en la Capilla del Seminario se oficiará la Misa de los primeros jueves. Intenciones: Santificación del Clero, y por las vocaciones sacerdotales.

No lo olvide. Invite a sus amigos.

## NOVELA

—Con mucho gusto. Sin embargo, le ruego antes de hacerlo que no se enfade por lo que acabo de decirle. Es de Nietzsche, a cuyo recuerdo puede usted dedicar toda su antipatía.

Inclinándose, dejéme el paso libre. Me dirigí a la escalera acompañada de Julieta y de Steccheti. Mientras aquélla separábase de nosotros en el primer piso, donde tenía sus habitaciones, preguntóme Gaetano:

—¿Con que se nos marcha usted? ¿No se da cuenta de lo que tal cosa representa para mí? ¿No ha notado que mi linda matiposa ha llegado a ser la alegría de mis ojos?

—Francamente, Steccheti —dije riendo— yo lo encuentro a usted más taciturno cada día.

Ruborizándose un poco, respondió:

—Goza usted huyendo de mí.

—¿Yo?

—Usted. Y eso no debe ser. Yo la quiero, Rosina.

No resultaba muy romántica una declaración en el descansillo de la escalera, aunque aquél estuviese adornado de espléndidos espejos; pero sin duda por una vez, el Solitario de las cejas no se ocupaba de tales cosas, a las que tanto apego tenía.

—Yo la quiero, Rosina —repetió—. Y usted no lo ignora.

—¿Qué bromista es usted, amigo Steccheti! —murmuré, tratando de continuar sufriendo.

Cogió entre sus dedos una cinta de mi vestido, rogando:

—Escúcheme... La necesito... Jamás ningún enamorado ha necesita a una mujer como yo a usted...

Lo miré asombrada, permaneciendo de pie, de espaldas a uno de los espejos.

—Usted me sacará de la desesperación —siguió diciendo, con acento más sombrío que

apasionado—. ¿Quiere usted casarse conmigo?

No supe qué decir.

—Le ofrezco mi nombre y mi fortuna, señorita Nespral... El primero es ilustre en mi patria... En cuanto a la segunda, ya sé que a usted no le preocupa.

Me pareció escuchar mi voz, dirigiéndose en el tren a mi compañera:

—Me casaré con el primer millonario que me lo pida. Aunque sea viejo y feo... Todo, mejor que continuar viviendo con Adela, en espera del príncipe azul que jamás llegará...

Allí estaba un hombre joven y bien parecido, escritor célebre, poniendo su fortuna a mis pies.

—No me contemple con horror, Rosina... ¿Por qué lo hace? —interrogó turbado.

—¡Oh, no!... sí yo...

Me callé. No encontraba palabras para dulcificar mi rotunda negativa. ¡Imposible casarme! ¡Completamente imposible! Algo desconocido, más fuerte que yo, alejábame de aquel hombre.

—Piénselo... medite... tómese el tiempo que desee... Y después...

—¡Oh, no! —repetí, esta vez con ímpetu— ¡No puedo! Lo siento realmente; pero no puedo casarme con usted.

Contemplóme un instante con desaliento, casi con desesperación. ¿Me amaría de veras? Pronto adquirió su rostro un gesto casi feroz.

—¡Ya conozco el motivo, señorita Nespral! —dijo con rabioso acento.

Fuera el motivo que fuere, lo que parecía saltar a la vista era que aquel hombre sentíase verdaderamente enamorado. Con una frase de mis labios, acabarían para mí la pobreza, las luchas por el pan cotidiano, la vida en aquella esfera poco brillante a la que mi madre quiso pertenecer por amor...

—¡Conozco el motivo de que usted me re-

chace! —repiti el italiano—. Lo supe desde el primer momento. “Lo vi” cuando, regresando de la excursión,, entramos en el vestíbulo.

—Caro amigo.. empecé.

Algunas personas que bajaban o subían la escalera de vez en cuando, nos contemplaban al pasar. ¿Adivinarían una declaración?

—El estaba de pie junto a mister Withers y ambos hablaban con la señorita de Montarco. El la miró a usted y usted correspondió a su mirada... Y... “yo supe”.

—Pero... ¿qué habla usted? —pregunté ruborizándome.

—¿Puede usted negarme que está enamorada de él? —preguntó gravemente.

—No le entiendo, Gaetano.

—No me entiende.. Sus ojos están diciéndome la verdad. No es por lo tanto necesario que usted me responda. Lo sé desde el primer instante.

—Voy por mi abrigo...

—Un momento —atajó con un ademán—. ¿Quiere usted decirme si es.. “per eso”. por lo que me rechaza?

—¿Por... eso?

—Yo le ofrezco mi vida y usted no la acepta. Porque si sus alas nacieron, no fui yo quien las hizo nacer...

—¡Usted delira, señor mío! —dije aturrida.

—Seamos francos, amiga Rosina. Yo no quiero reñir con usted. Vine desesperado y su presencia ha sido para mí dulce lenitivo... ¿Le quiere usted?

Miróme a los ojos un instante.

—No sé... lo que dice usted...

—Bien. Ya no ignoro lo que desea conocer.

Apretando los puños, dijo lentamente:

—Me quitó el bien de mi vida y ahora...

—¡Oh, señor Steccheti, yo no quisiera!... ¿Sufre usted?

—¡Como un condenado!

Lo miré con desaliento. ¿Qué podía yo

hacer? Odiándome a mí misma por ello, me parecía que el rostro malicioso de un hombre de cabellos rubios interponiase entre nosotros... ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Me gustaría aquel hombre a quien desde el primer momento decidí mostrar la antipatía que, según creía, me inspiraba? ¿Qué fuerza superior era aquella que, a pesar de mi deseo de echarle al rostro desprecio tras desprecio, me llevaba hacia él con impulso irresistible?

—¡Oh, Gaetano! ¿Por qué habla usted así? ¿Por qué ha deseado acompañarme arriba? Hubiese sido mejor... ignorar esto...

No me refería al amor que él sentía hacia mí, sino que en mi egoísmo pensaba en el que a mí me inspiraba a pesar mío, otro hombre del que hubiese deseado huir. ¿Enamorada del novelista, como Billie Nungent y la muchacha italiana, prometida del escritor!

—Gaetano... ¿está seguro de que su novia estaba en los brazos de...?

Levantando la cabeza, que tenía inclinada, miróme sombríamente.

—¡Lo ví

—Pero...

—Fué en la nieve, junto a un precipicio... Muy romántico todo... Lo vi y sin preguntar nada a nadie, ni dar explicaciones a Giovana, marché al siguiente día...

—¿Ella, le quería?

—¿A él? Desde luego... Como una muchacha francesa y otra alemana...

—¿Les hacía el amor a todas?

—Las dos últimas se lo hacían a él...

—Y... ¿no volvió a verla?

—No.

—Gaetano... ¿la quería usted mucho?

—¡Que si la amaba! —exclamó apasionadamente—. *Dío!*

Rehaciéndome de la emoción que me dominaba, murmuré:

—Seamos francos... ¿La quiere usted todavía?

Dudó unos momentos, para luego asentir con un ademán. Era sincero.

—Entonces... ¿por qué me pide usted que



sea su esposa, señor Steccheti? —dije ofendida, iniciando un paso hacia la escalera.

—Perdóneme... Soy egoísta como todos los hombres... Nuestro gran defecto, señorita... Vi a usted, tan encantadora, tan dulce...

—Y decidió acogerse a mí como a un clavo ardiendo —concluí secamente—. No es muy digno eso, amigo Steccheti.

—Le repito que me perdone. Hay en el corazón del hombre una serie de impulsos completamente absurdos por los que la mayoría de las veces nos dejamos llevar, sin detenernos a pensar en lo que después ha de venir. Usted me atrae... Tengo el convencimiento de que me hubiese enamorado de usted, tarde o temprano. Y desde luego, hubiese procurado hacerla dichosa...

—¿Y no merezco nada más que un corazón herido por otra mujer, acogiéndose al mío como a un salvavidas? ¿No merezco algo más grande y más honrado?

—¡Oh, Rosiña! Yo desearía crear un alquimista del amor, el cual se encargaría de mezclar lo mejor de todos los cariños, hasta lograr el más puro, el más brillante, poniéndolo a sus pies.

Comencé a subir la escalera y guardamos silencio hasta llegar a la puerta de mi salón.

—¿Me perdona? ¿Me guardará rencor? —inquirió con afán.

—Ya le he perdonado esto... —dije lentamente.

—¿Hay alguna otra cosa que usted no me puede perdonar?

—¡Oh, no!... —repuse con viveza—. Estaba pensando... Nada; nada que a usted pueda interesar... Hasta dentro de un rato. Nuestros amigos estarán impacientes.

—Es cierto... ¿Querrá usted disculparme con ellos?

—¿No baja?

—No.

—Pues, *au revoir*.

Y mientras buscaba mi abrigo, me dije emocionada que lo que no me sentía capaz de perdonar al italiano era el haberme des-

cubierto a mis propios ojos, lo que guardaba mi corazón.

El que un instante más tarde me encontrara descendiendo de prisa las escaleras, envuelta en pieles y con el rostro tranquilo, no lograría adivinar los momentos turbadores que acababa de pasar a solas con mis pensamientos.

“¡Para esto he venido yo tan ilusionada! —me dije amargamente—. ¡Hacer un viaje tan largo para enamorarme de un hombre para el que todas las mujeres son juguetes más o menos codiciados! ¿Con qué rostro me presento a mi madrastra? ¿Cómo le digo que en mi papel de millonaria no he conseguido otra cosa que enamorarme como una tonta?”

En el primer descansillo, la voz de Julieta sacóme de mis meditaciones. Se abrigaba con una preciosa chaqueta de visón, piel que tenía el mismo color de sus cabellos.

—Hola, señorita Nespral. Nuestros amigos deben estar muy impacientes... Me entretuve por culpa de mi doncella, que es bastante torpe... ¿Ha sido sorprendente encontrarnos! ¿La echó Damonix de la Casa?

Sin darme tiempo a responder, siguió diciendo muy alta la cabeza y los ojos entornados:

—Nada sabemos de la mariposa. ¿No cree usted que mi madrina se extrañará mucho de haber hallado a usted aquí?

—¿Por qué? —dije con aplomo.

—¿No es asombroso que una maniquí sin empleo, que según dice “ha perdido” una joya a una Marquesa, se pasee por Suiza a los pocos días de ésto?

—A mí no me lo parece. Esa maniquí puede hacer lo que desee, ¿no?

—¡Oh, tal vez! Sin embargo, los que conozcan su personalidad —no ignoro que aquí todos la creen millonaria— se preguntarán de dónde habrá sacado el dinero...

—Lo cual probará que esas personas habrán nacido curiosas e indiscretas..

—¿De veras? En ese caso podrá disculparse que cometan lo que tienen por costumbre: una indiscreción.

—¿Y por qué motivo no lo han hecho ya, señorita? —repliqué tranquilamente, contemplándola como a una ratita arisca.

Nada me importaba mucho en aquel momento. Tan sólo me interesaba lo que las palabras del italiano acababan de descubrirme.

—¿Para qué? El señor de Esquirel se disgustaría —murmuró burlona.

Enrojeciendo vivamente, respondí:

—Me tiene completamente sin cuidado lo que piense ese caballero.

—¿Qué desagradecida! Cuando usted entró en el comedor, nuestro amigo la había ya nombrado, rogando a mi madrina que no la molestase con el asunto de la mariposa.

—¿Y puedo saber...?

—Indudablemente desea averiguar por sí mismo la verdad de todo.

—¡Oh! Yo le diré...

Muy de prisa, bajamos ambas las escaleras.

Billie nos esperaba en animada conversación con los tres hombres, envuelta en las pieles de chinchilla. Su brillante persona hacía contraste con los trajes de etiqueta de los caballeros.

—Aquí estamos —murmuró Julieta—. Nos detuvimos a charlar y llegamos un poco retrasadas... ¿Me das tu brazo, Carlitos? Estos tacones no son muy indicados para andar por la nieve y no deséa caerme.

Sin esperar la respuesta del muchacho, apoyóse en él.

—Será delicioso pasear con zapatos plateados sobre una superficie de hielo y a la luz de la luna —dijo miss Nungent con ojos soñadores—. He de reñirte, Rod... muy seriamente, *you know?*

Arrastróle con suavidad hacia la salida, mientras los demás los seguíamos. Todo estaba frío, hermético y silencioso. Las moles de las montañas sólo eran sombras y en el

entre el pampadeo de las estrellas.

—Súbase el cuello, señorita Nespral —indicó a mi lado la voz de Eduardo.

Le obedecí, murmurando fríamente:

—Lo hago porque tengo frío, no porque usted me lo mande.

—¿Qué chiquilla es usted! —replicó riendo.

Anduvimos unos pasos alejándonos del círculo de luz que las bombillas de colores del Rose ponían sobre la nieve. Delante marchaba Billie, aproximando su casi blanca cabeza al rostro del americano, tieso y malhumorado, al parecer; seguíanlos la pelirroja Julieta y Carlos de Montalvo, que de vez en cuando volvía hacia mí su aburrido semblante.

Los tacones, altos y estrechos, me impedían andar cómodamente, haciéndome resbalar a cada momento.

—Permítame... —murmuró Esquirel cogiendo mi brazo izquierdo.

A pesar de la manga de pieles, noté el contacto de su mano y durante un instante pensé rechazar su apoyo. Luego me dije a mí misma:

“No seas tonta... Nada malo hay en esto... Y si te gusta llevarlo tan cerca, es necio que pretendas alejarlo. Estás enamorada y tienes a tu amado para ti sola en esta inmensidad, bajo este cielo admirable. Cuando te marches podrás ser feliz, recordando estos momentos... Disfruta hasta el final de lo que pronto te parecerá un sueño”.

Caminábamos en silencio, contemplando el maravilloso espectáculo de los Alpes dormidos. Noté que su mano oprimía mi brazo estrechamente.

—“¡Noche feliz! Estoy junto a mi rosa...” (1) —murmuró a mi oído en un susurro.

Inclinando la cabeza, buscó mis ojos.

—No quiero que riñamos más, Rosina... En este instante, hablo completamente en serio.

(1) Pelóti, poeta húngaro.

## La Religión es el fundamento de la moral

Si arrancáis los cimientos, el edificio queda en el vacío y se desploma. Lo mismo ocurre con la moral separada de la religión; ya no se apoya en nada.

¿En quién queréis que tenga su apoyo? ¿En nosotros? Esto no es posible. La moral es una ley que nos gobierna, un freno que nos reprime, un yugo perpetuamente opresor. Debe ser independiente de nuestra voluntad y superior a nuestras pasiones. La moral nos obliga; luego debe dominarnos. Si tuviera su fundamento, su razón de ser, su raíz, su último principio en nosotros y únicamente en nosotros, seríamos dueños de ella, podríamos mutilarla, cambiarla, suprimirla. No quedaría cinco minutos en pie e intacta. Ya no sería la moral.

Verdad es que tenemos *nuestra conciencia* que nos dice: "Esto es bueno, esto es malo; haz el bien, evita el mal", y unas veces nos castiga con el remordimiento, y otras nos recompensa con el asentimiento interior. La conciencia es el santuario en que resuena la moral. Pero no podría ser el fundamento en que repose la moral. ¿Es tan fácil engañarla, adormecerla, desafiarla! Preguntóse a un niño de ocho años: "¿Quieres a tu padre?" —"Sí, porque nunca me pega". —"Y a tu madre, ¿la quieres mucho?" —"Sí, porque siempre me obedece". He ahí la historia de muchos hombres que prescinden de la religión y se refugian soberbiamente en la moral que sólo depende de su conciencia, y su conciencia no es amo imperioso que los atormenta mucho; es un padre indolente, que jamás los regaña, una madre benévola que los obedece siempre. No, el principio que sustenta la moral, no está en nosotros.

Tampoco están en torno nuestro, ¿Estaría en la *opinión*? La opinión no puede ser el fun-

damento de la moral. Es la expresión de las costumbres de un país, de un siglo, de un día, pero no es la regla inflexible, ni el soberano árbitro. Difiere totalmente según como es formulada por un hombre, o por otro. Ora es mala y se somete uno a ella, ora es buena y la desafiamos. Es siempre movable... por lo que fundar la moral en la opinión, es edificar una cosa sobre arena movediza. Esto no es serio.

¿Fundamentaréis la moral en *la ley*? Tampoco. A veces la ley ultraja y desconoce la moral en vez de sostenerla y defenderla. Con frecuencia la ley es impotente para castigar el crimen y recompensar la virtud. Por otra parte, la ley se detiene siempre, agotada y vencida, ante la conciencia y el fuero interno. La ley es el hombre que habla o amenaza, y me río de él. Yo soy hombre también mi razón no se doblegará jamás mientras sea hombre. Podréis cortarme, si os place, la cabeza, pero no tocaréis a mi voluntad. El principio que sustenta la moral no está, pues, ni en la conciencia, ni en torno nuestro.

Está *por encima de nosotros*. Es Dios, fuera de Dios, que todo lo creó y lo gobierna todo, la moral queda suspendida en el aire, y carece de autor que explique su existencia. Fuera de Dios, que impone y manda, la moral carece de fuerza obligatoria. Es una ley sin legislador. Fuera de Dios, que ve, que oye, que juzga, que recompensa y castiga, la moral carece de sanción. Ya no es más que una justicia sin tribunal y sin magistrados. Fuera de Dios, es imposible concebir un principio en que repose la moral. Moral y religión son dos cosas que se llaman, se responden y no podrían separarse. La religión es el fundamento de la moral.

ELLOS Y ELLAS...

De "Verbum"

## Ensueños de amor

Si alguna vez penetrasen bien en el fondo de su conciencia, muchos y muchas jóvenes reconocerían que hubiesen sido mejores, de no haber leído tal o cual libro o revista...

Hay una gran variedad de libros buenos, no faltan novelas de alto sentido moral que ensalzan el amor humano grande y puro. Pero por desgracia, la mayoría de las publicaciones que circulan en manos de la juventud, destilan, a través de sus flores literarias, un veneno mortal para las almas.

Estas son las novelas inspiradas en un romanticismo exagerado que describen la vida bajo un aspecto irreal y falso, y sobre todo, las que son abiertamente corruptoras exaltando el sensualismo y señalando el placer como la suprema aspiración de la felicidad humana.

Generalmente, el tema o argumento de las novelas es el amor, o lo que se llama amor, siendo los protagonistas "una princesa encantadora" y "un príncipe encantado".

El lector, naturalmente finge de príncipe encantado, y montando en el brioso corcel de su imaginación, realiza él mismo todas las proezas descritas en la novela, en busca de la Princesa que... no aparece por ninguna parte. Ella lectora, se atribuye todos

# SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

## TIENDA DE DON NARCISO

los encantos de Julieta, y permanece soñadora a la ventana en espera de un Romeo ideal que nunca llega...

Entonces, despertando de sus sueños, frente a la realidad de las decepciones, el príncipe y la princesa —lector y lectora— sienten el corazón amargado y herido... Sigue la melancolía y a veces la desesperación. Cada novela que leen trae un nuevo desencanto, y a los 18 ó 20 años, se hallan "aburridos de la vida", porque la vida los ha engañado y no es tan bella como la describen los novelistas...

Abundan los suicidios a solas o por parejas... Muchas veces la gaveta que guardaba el revólver, guardaba también un libro perverso o la novela maldita.

Aunque, por cierto, no todos los lectores de novelas lleguen a estos extremos, todos más o menos se envenenan moralmente y pierden el entusiasmo para la lucha y los graves deberes de la vida.

Rousseau dijo un día: "¡Ay de la joven que lea uno de mis libros! está perdida". Lo mismo podría afirmarse de muchos libros o revistas, veneno que se guarda en muchos hogares, al alcance de todas las manos, y sin la correspondiente señal de muerte. ¡Cuánta responsabilidad para ciertos padres y madres de familia!

### CONSULTORIO OPTICO

## "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO:

PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

## Las Vitaminas

A las Vitaminas puede definírseles así: son "pequeñas cantidades de substancias esenciales para la vida". Fueron desconocidas hasta 1912 en que Casimiro Funk las descubrió observando cómo la gente pobre del pueblo, allá en el Lejano Oriente, cuya base alimenticia constituía en arroz descascarillado se desnutría y padecía de beri-beri y cómo esa misma gente mejoraba en salud comiendo el arroz con cascarilla. Desde esa época se han continuado haciendo experimentos que han redundado en bien de la salud de todos.

Se han sometido a diferentes dietas animales y se ha podido observar que la carencia de ciertos alimentos producía el raquitismo. Se ha establecido la naturaleza química exacta de la mayoría de las vitaminas: en gran parte son simples cuerpos químicos. Hoy se fabrican comercialmente 7 vitaminas y se las vende al público en forma pura y concentrada. Su función para prevenir y curar las enfermedades y para mantener elevado el nivel de la salud ha sido demostrado científicamente para no dudar de su eficacia.

Entre los experimentos podemos citar los siguientes: a ratones que se alimentaban normalmente con pan de harina de trigo cocido con leche, se les sometía a esta misma dieta pero usando leche descremada y como resultado se obtuvo que los animalitos morían al cabo de cortas semanas. A los

mismos ratones se les sometía a la misma dieta de pan con leche desgrasada, agregándoles al cabo de algunos días grasa animal pura, sin obtener reacción; pero cuando se le agregó a la misma dieta la grasa extraída de la leche se notó que los ratones recuperaban la salud y continuaron desarrollándose muy bien. A palomas y gallinas alimentadas con arroz sin descascarillar, se desarrollaban normalmente, pero cuando se les sometió a comer arroz pulido, descascarillado se observó que enfermaban de polineuritis. La polineuritis es igual al beri-beri que ataca al hombre cuando su dieta es a base de cereales sin corteza ni gérmenes.

Ratas blancas alimentadas con semillas de cereales, manteca y sales, crecen normalmente durante algún tiempo pero luego enferman de raquitismo y curan rápidamente con aceite de hígado de bacalao. El raquitismo ataca igualmente al niño.

También se observó que los marinos obligados a vivir largo tiempo con prescindencia de verduras y frutas frescas, enfermaban de escorbuto, y recuperaban su salud sometiéndose a una dieta de verduras y frutas.

Se ha demostrado así que la grasa de la leche contiene substancias imprescindibles para conservar la vida, que el aceite de hígado de bacalao contiene substancias que curan el raquitismo, que en los granos enteros de los cereales existen substancias que previenen contra la polineuritis y el beriberi y que en las partes verdes de las verduras existen substancias contra el escorbuto.

Casimiro Funk les dió a todas esas substancias tan necesarias, el nombre de Vitaminas porque son de *Vital* importancia para la vida.

Las vitaminas tienen dos características que las colocan en grupo aparte de las otras substancias que utiliza el cuerpo. La primera es la cantidad pequeñísima que

### Joyería MULLER

La más antigua y acreditada joyería,  
donde encontrará usted: Relojes de las  
mejores marcas, joyería finísima y ar-  
tística.

Preciosos regalos para bodas

necesita el cuerpo para conservar la salud.

Una de las primeras enfermedades catalogadas como debidas a la deficiencia vitamínica es el beriberi o polineuritis; en esta enfermedad se produce una neuritis que incapacita al paciente, el corazón se ve afectado y puede haber parálisis. Se puede evitar esta enfermedad consumiendo 935 millonésimas de gramo de vitamina B1. Una onza de vitamina B1, basta para el consumo de ochenta personas, por espacio de un año. Otro ejemplo nos lo da el raquitismo. Esta enfermedad se debe a deficiencia de vitamina D. Las piernas corvas, deformaciones óseas de las extremidades inferiores y numerosos defectos posturales de las personas adultas son secuelas de raquitismo padecido en la infancia. Menos de treinta gramos de vitamina D bastarán para actuar como preventivo contra esa enfermedad en ochocientos niños, por espacio de un año. Con esto queda demostrado la primera característica de las vitaminas, o sea la pequeñísima cantidad que de ellas se necesita para conservar la salud.

La segunda característica de las vitaminas es la incapacidad para fabricarlas de que adolece el cuerpo humano. Hay algunos animales que tienen la feliz facultad de producir una vitamina pero los seres humanos deben recurrir a fuentes exteriores. Las vitaminas se forman en su gran mayoría en las

plantas verdes, como así mismo en las algas y otros organismos marítimos. Por consiguiente, hasta una época muy reciente, los hombres tenían que obtener las vitaminas necesarias, ora directamente de algunas plantas, ora indirectamente mediante la ingestión de la carne de varios animales.

En los últimos años ha progresado rápidamente la síntesis de las vitaminas, es decir, su producción artificial y es seguro que a las siete obtenidas hoy industrialmente no tardará en aumentar su número.

Ahora resulta más barato fabricar algunas vitaminas que sembrar y cultivar plantas con el mismo propósito. Si bien es cierto que los alimentos naturales seguirán durante mucho tiempo siendo la fuente principal para nosotros, que somos animales humanos; las vitaminas sintéticas tienen enorme valor para el tratamiento de las enfermedades, por la falta de ciertas vitaminas en el organismo provocadas por dietas que contienen insuficiente cantidad de vitaminas naturales.

Los estudios realizados en la última década no sólo nos han permitido conocer la naturaleza de las vitaminas en sí, sino que también nos han presentado un cuadro claro acerca de cómo actúan en la química del organismo.

## Doña Delia Mora Arias

En la ciudad de Alajuela y rodeada del amor de los suyos dejó de existir el domingo 18 pasado la estimable señora Doña Delia Mora Arias, dama muy querida entre sus numerosas amistades por su carácter afable y su gran corazón. Damos nuestro más sen-

tido pésame a sus hermanos don Marco Tulio Mora y señora, señorita Ernestina Mora y muy especialmente a nuestra querida amiga, doña Celia Güell v. de Mora e hijos.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de doña Delia.

## El amor propio

No te dejes dominar por el amor propio, ni por los egoísmos estériles. El amor propio te hará vanidoso y soberbio, susceptible y blando. El egoísmo, comodón e inútil...

Nada más triste que un alma dominada por el amor propio y encastillada en sus fatuos egoísmos.

Si tienes algo, si vales un poco, se lo debes a Dios, dador de todo bien. ¿Por qué, entonces, enorgullecerse?..

Si posees alguna buena cualidad, si puedes difundir a tu alrededor un poco de orientación y de bienestar, ¿por qué encerrarte en la ridícula estrechez de un egoísmo

mo despiadado y estéril?

¿No te debes, acaso, a tu religión y a tu patria?...

Abre tu alma generosamente a la luz de la verdad y a los preceptos sublimes del amor cristiano. Echa por tierra el castillo de tus pobre egoísmos, y hazte accesible a las almas que acuden a tu colaboración espiritual o material...

Depón tus egoísmos en bien de los demás. La vida es hermosa cuando se la hace fecunda. Es triste cuando se la hace estéril...

## Recetas de Cocina

*A cargo de doña Digna C. de Solari.*

### *Lomo en salsa morena*

Se ponen a freír en manteca caliente dos libras de posta de cerdo y se le da vuelta hasta que esté dorada de todos lados, a medio freír se le pone cebolla y chile dulce cortados en tiritas y un diente de ajo pelado y majado; cuando está dorado se le agrega medio cucharón de vinagre, dos cucharadas de dulce raspado, sal, pimienta y un cucharón de agua hirviendo, se tapa y se deja hervir muy despacio hasta que esté suave. Para servirlo se coloca en un platón y se baña por encima con la salsa de la carne, alrededor se adorna con papas cocinadas y pasadas por el prensador.

### *Pasta de hígado de ternero*

Se emplean dos libras de hígado de ternero, dos libras de pecho de cerdo, una libra de tocino de la papada, 4 onzas de miga de

pan remojada en leche, la carne y el hígado de res, se cortan en pedazos pequeños y se muelen con la parte carnososa del tocino, se sazona con sal, pimienta, nuez moscada, cuatro clavos de olor, dos hojas de laurel cortadas en pedacitos, una ramita de tomillo, una cebolla finamente picada y dos cucharaditas de perejil, también finamente picado, a esto se le agrega la miga de pan remojada en leche y un poquito exprimida y se mezcla bien; la otra parte del tocino se corta en tiritas; en un pirex a fuente cuadrada untada de manteca se pone un poco de esta carne encima las tiritas de tocino y se continúa así hasta concluir con todo; se tapa bien el molde y se cocina en el horno en bañomaria durante dos horas se saca del horno y encima se le pone un peso para que quede bien compacto y se deja enfriar hasta el siguiente día que se le escurra el líquido que haya soltado, se saca del molde y se sirve cortado en tiritas y adornado con lechugas bien tiernas.

# *Si Usted está Joven*

Puede obtener una Póliza de Seguro de Vida

**CON MUY POCO GASTO**

Y Ud. mismo podrá recibir los beneficios en la edad

**MAS CONVENIENTE**

Pídanos informes de su caso particular

**SIN COMPROMISO**

*Banco Nacional de Seguros.*

## Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

**SECCION DE AHORROS**

LE OFRECE EL

**Banco de Costa Rica**